

ANÁLISIS RÍTMICO TROPOLÓGICO DEL MOTETE EN EL POEMA ESPEJO DE PACIENCIA

(TRABAJO PRESENTADO AL SIMPOSIO NACIMIENTO DE LA IMAGEN LITERARIA CUBANA, CAMAGÜEY 2008)

**POR: ELIÉCER FERNANDEZ DIEGUEZ
SEMIRAMIS LÓPEZ RODRÍGUEZ**

La obra completa de Silvestre de Balboa, está signada por la opinión autorizada de Aurelio Mitjans, quien en su obra *Estudio sobre movimiento científico y literario de Cuba*, dejó escrito para su tiempo y para la posteridad:

Los versos en que Balboa celebró esta hazaña valen poca cosa; pero curiosos por su antigüedad, han merecido ser cuidadosamente conservados. Aun pudiera decirse en su favor que se leen con agrado; aunque nos ostentan mucho arte y elegancia, el asunto interesa, y descartando algunos disparates de los trozos en que el poeta cree indispensable introducir una extravagante y ya desusada mitología, el estilo claro, llano y sin digresiones, incita a la lectura y no enfada.¹

El Motete es el cierre de *Espejo de paciencia* (Ver anexo 1) y si seguimos el ritmo reflexivo de la doctora Carolina Poncet en su tesis doctoral *El romance en Cuba*, debía ser el inicio, porque:

De aceptarse – como hasta ahora se ha hecho – la autenticidad de dicha historia, este Motete sería la primera composición escrita y conservada en Cuba, pues según se afirma en el *Espejo*, fue cantado en una fiesta en celebración del rescate del Obispo Altamirano, o sea cuatro años antes de la fecha en que se dice haber sido escrito el poema en que se incluye.²

¹ Aurelio Mitjans: *Estudio sobre movimiento científico y literario de Cuba*, Citado por Cintio Vitier en *Prólogo a espejo de Paciencia*, La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, p. 26.

² Carolina Poncet: *El romance en Cuba*, citado por Cintio Vitier: *Op., Cit., p. 36.*

Coincidimos con ello al igual que lo hizo Max Henríquez Ureña cuando en su obra *Bosquejo Histórico de la Literatura Cubana*³ nos señala:

Cabría una interrogación ¿Será verdad ese Motete el que fue cantado en la iglesia de Bayamo, o esos versos se deben a Balboa en reemplazo de los que se cantaron? Es dable suponer que el Motete se cantó realmente y fue escrito por el mismo Balboa. Algunos pasajes del poema nos dan la convicción de que Balboa vivió en Bayamo, al cual llama “el ameno lugar que tanto amo”. Balboa demuestra cabal conocimiento de la topografía del lugar y sus contornos, y probablemente era vecino de allí cuando ocurrieron los hechos, como lo era con absoluta seguridad, el autor de uno de los sonetos puestos al principio, Juan Rodríguez Sifuentes, natural de Bayamo, que después fue a residir como Balboa, en Puerto Príncipe. Balboa narra, pues, hechos con los cuales probablemente se había hallado en contacto.⁴

Podemos seguir ahondando en esas suposiciones o especulaciones de Max Henríquez Ureña agregando las nuestras; pudo Balboa haber narrado en su poema épico lo que se decía en la tradición oral, lo que contaron a él otros bayameses que vivían en Puerto Príncipe, en esa época; no sería esta la única vez que ocurriría en la historia de la literatura cubana y universal: ¿Por qué Martí pudo escribir como lo hizo sobre Camagüey y los camagüeyanos? ¿Por qué José de Armas y Céspedes pudo escribir su “novela” *Frasquito*? Entonces, analizado así pudo Silvestre de Balboa haber pintado o imaginado lugares de la isla y haberle puesto los nombres de la geografía bayamesa.

³ Obra publicada por primera vez en la revista *Archipiélago* de Santiago de Cuba en el año 1928 y en sus *Tablas cronológicas* de 1929.

⁴ Cintio Vitier: *Prólogo al libro Espejo de paciencia*. El Príncipe Jardinero y Fingido Cloridano. La Habana, Instituto Cubano del Libro, Editorial Arte y Literatura, 1975, p. 36.

La poesía funciona sobre la base de sílabas métricas, que por función específica dentro del género se diferencian de las sílabas gramaticales. Dichas sílabas analizadas en el Motete o parte final del poema *Espejo de paciencia* son las que influyen en el efecto o resultado sonoro que aparece en el proceso de lectura del mismo. El Motete en el orden rítmico se presenta para los octosílabos (37 versos) en una correlación de trocaicos y dactílicos.⁵

Los trocaicos, acentuados para el caso de los octosílabos en tercera, quinta y séptima; (*Ver Anexo 2*) y que a veces presentan acento en la primera; se concentran en los versos 1, 5, 6, 9, 14, 16, 23, 24, 27, 31, 32, 33 y 34; son el 35,15 % del total de los versos octosílabos. Con su acentuación en las sílabas 1, 3, 5 y 7 aparece el primer verso del motete. 1, 3 y 7 el quinto verso. En 3, 5, 7 el verso nueve, catorce, veinticuatro, treinta y uno, treinta y tres y treinta y cuatro. En 3 y 7 el treinta y dos. Con ello se demuestra una *polirritmia manifiesta* en esta parte del poema y la mayoría de los versos trocaicos tienen tres acentuaciones.

Los dactílicos, mayoría el en Motete, 62,16% del total de versos, (*Ver anexo 3*) solo presentan un verso acentuado en segunda y sétima sílaba; de allí el 95,65 % recibe acentuación en la 1, 4 y 7 sílaba. Lo que nos permite calificar al motete desde el punto de vista rítmico como dactílico.

Los últimos ocho versos del Motete (*Ver anexo 4*) son endecasílabos, en nuestro análisis descubrimos que de ellos los versos 38, 40, 43 y 44 son *enfáticos* porque tienen los acentos fundamentales en la primera y sexta sílaba; por ello poseen un cláusula dactílica y tres trocaicos. No tienen anacrusis. En el verso 39 la acentuación es de endecasílabo *heroico*

⁵ Cfr. Tomás Navarro: *Métrica española*, La Habana, Edición revolucionaria, 1966, p 60 – 64.

porque posee acentos en segunda y sexta sílaba con cuatro cláusulas trocaicas y una sílaba en anacrusis; al igual que el 42, pero esta vez con acentuación en segunda y séptima. El verso 41 está acentuado en *g a l a i c o a n t i g u o* en la quinta sílaba con la presencia de un ritmo variado en sí, porque según Tomás Navarro equivale a la suma de un hexasílabo y un pentasílabo.⁶ (En este caso el segundo hexasílabo se convierte en pentasílabo gracia a la sinalefa). En los endecasílabos del Motete no hay la llamada acentuación melódica que es en la tercera y sexta sílabas con una cláusula dactílica, dos trocaicos y dos sílabas en anacrusis. El último verso del Motete posee la acentuación sáfica en cuarta y octava sílaba con tres cláusulas trocaicas y tres sílabas en anacrusis.

Hay un accidente fonético generalizado en los versos españoles que se conoce como sinalefa, que tiene una presencia significativa en el Motete y que determina la medida de los versos: 1, 5, 12, 14, 19, 20, 21, 24, 28, 31, 34, 36, 38, 40, 41, 42,43, 44 y 45; algunos con sinalefas como los versos 1,14, 20, 24, 34, 40 y 41; o con tres sinalefas como el verso 45. (*Ver anexo 5*)

En esta última parte del controversial poema *Espejo de paciencia*, no están todas las hipérboles, - recurso tropológico muy empleado en la época -, descubiertas y criticada por José María Chacón y Calvo en su obra *Los orígenes de la poesía en Cuba*; no están Bayamo – Troya, Jácome Milanés – Aquiles, Altamirano – Cristo, ni el Silvestre – Homero (en el poema de Laso de la Vega); sin embargo hay en el Motete un Ramos – Ulises, que se presenta de la siguiente forma:

Primero:

La paciencia y la humildad

⁶ Tomás Navarro: *Métrica española*, La Habana, Edición revolucionaria, 1966, p 60.

Hoy muestran su majestad
Y a Ramos le dan la gloria
De tan famosa victoria.

Segundo:

Ramos, capitán famoso,
Al buen Obispo vengó,
Y a los franceses mató
Como fuerte y animoso.

Tercero:

Y a Ramos le dan la gloria
De tan famosa victoria.

El empleo de otros elementos tropológicos o palabras con sentido figurado no son muy empleados en el Motete, el verso como fuerte y animoso no es un símil porque no se compara con nada, tampoco tiene contraposiciones de conceptos o aparentes contradicciones como son los casos de la antítesis y paradoja respectivamente. Solo se pueden apreciar junto a lo rítmico lo sonoro, con la reiteración del verso *La paciencia y la humildad* (1, 14, 24 y 34)

Por todo lo anteriormente señalado podemos concluir que este Motete es esencialmente rítmico con poco uso de recursos tropológicos; por tanto la poesía está en el sonido, la acentuación y las rimas empleadas.

Anexo 1

Motete

La paciencia y la humildad
Hoy muestran su majestad
Y a Ramos le dan la gloria
De tan famosa victoria.

La divina omnipotencia
Para regalar al justo,
Le suele dar un disgusto
Para probar su paciencia.
Del prelado la inocencia
El cielo nos demostró;
Y don Gilberto pagó
Su tiranía y violencia.
¡Ay, Dios, y qué gran bondad!
La paciencia y la humildad,&

Lleváronlo maniatado
Los heréticos sayones,
Dándole mil en empellones,
Y con un cordel ligado.
De allí salió más honrado
Que el humilde es bien que suba.
¡Dichosa la Isla de Cuba,
Que goza de tal prelado!
Publíquese su bondad.
La paciencia y la humildad, &

Ramos, capitán famoso,
Al buen Obispo vengó,
Y a los franceses mató
Como fuerte y animoso.
Un hecho tan milagroso
Publique siempre la fama;
Y a la luz de clara llama
Nuestro siglo venturoso
Publicando su bondad,
La paciencia y la humildad
Hoy muestran su majestad
Y a Ramos le dan la gloria
De tan famosa victoria.

Y andando por las calles un paseo
Llegaron a la plaza dedicada,
Donde en un alto palo el rostro feo
Pusieron de aquella alma desdichada.

26 Al buen Obispo vengó,

27 Y a los franceses mató

28 **Como fuerte y animoso.**

1 3

29 Un hecho tan milagroso

30 Publique siempre la fama;

31 **Y a la luz de clara llama**

3 5 7

32 **Nuestro siglo venturoso**

3 7

33 **Publicando su bondad,**

3 5 7

34 **La paciencia y la humildad**

3 5 7

35 Hoy muestran su majestad

36 Y a Ramos le dan la gloria

37 De tan famosa victoria.

Anexo 4

Análisis acentual de los versos endecasílabos del Motete.

38 Y andando por las calles un paseo

1 7 10

39 Llegaron a la plaza dedicada,

2 6 10

40 Donde en un alto palo el rostro feo

1 6

41 Pusieron de aquella alma desdichada.

5

42 Aquesto hecho se acabó el trofeo

2 7

43 De victoria tan alta y señalada.

1 6

44 Y yo también doy fin a aquesta historia,

1 6 10

45 Digna de eterno nombre, fama y gloria.

4 8

Anexo 5

Presencia de sinalefas en el Motete

Motete

La paciencia y la humildad
 Hoy muestran su majestad
 Y a Ramos le dan la gloria
 De tan famosa victoria.

La divina omnipotencia
 Para regalar al justo,
 Le suele dar un disgusto
 Para probar su paciencia.
 Del prelado la inocencia
 El cielo nos demostró;
 Y don Gilberto pagó
 Su tiranía y violencia.
 ¡Ay, Dios, y qué gran bondad!
 La paciencia y la humildad, &

Lleváronlo maniatado
 Los heréticos sayones,
 Dándole mil en empellones,
 Y con un cordel ligado.
De allí salió más honrado
Que el humilde es bien que suba.
 ¡Dichosa la Isla de Cuba,
 Que goza de tal prelado!
 Publíquese su bondad.
 La paciencia y la humildad, &

Ramos, capitán famoso,
 Al buen Obispo vengó,
 Y a los franceses mató
 Como fuerte y animoso.
 Un hecho tan milagroso
 Publique siempre la fama;
Y a la luz de clara llama
 Nuestro siglo venturoso
 Publicando su bondad,
La paciencia y la humildad
 Hoy muestran su majestad
Y a Ramos le dan la gloria
 De tan famosa victoria.
Y andando por las calles un paseo
 Llegaron a la plaza dedicada,
Donde en un alto palo el rostro feo
 Pusieron de aquella alma desdichada.
Aquesto hecho se acabó el trofeo

